

## De palabras y traumas



**Joan Fontcuberta** Asturias. Museo de Bellas Artes de Asturias. Oviedo. C/ Santa Ana, 1-3. <http://www.museobau.com/>. Hasta el 28 de agosto

ANGEL ANTONIO DOMÍNGUEZ

El evento cultural del verano asturiano es este proyecto de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson, cuarta edición de una iniciativa de largo recorrido que ha acogido antes a Alberto García-Alix, José Manuel Ballester y Ouka Leele en otros espacios nacionales e internacionales. La idea es dotar a los autores de los medios para plasmar su propia impronta formal, conceptual o estética a partir de las sugerencias que proyecta el tejido geográfico, social e industrial de la región sin fijar pautas institucionales, dogmas ni complacencias.

Con esa libertad se han desarrollado múltiples experiencias y altas cotas cualitativas. En el caso de Joan Fontcuberta (Barcelona, 1955) la imagen se asume como elemento generador de aragranas para conjugar paisajes y ficciones, emotividad y memoria, en sesenta cajas de luz de distintos formatos. La pasión de Fontcuberta por generar claves semióticas y ofrecer reflexiones acerca de la utopía y la realidad se enriquece, irónicamente, con composiciones alfabéticas que se retroalimentan del proceso fotográfico y establecen nuevos registros simbólicos, poéticos y dialécticos, metáfora de la lógica de este inusual diálogo. El catálogo se acompaña con un hermoso libro de artista (*Trauma*, premio a mejor edición nacional en PHotoEspaña'16) y se compone de fuentes de las fototecas asturianas y una instalación site-specific en el atrio del museo. Fontcuberta juega con imágenes enfermas, negativas y positivas deterioradas, que no pueden habitar el archivo documental pero albergan una eficaz relación de armonías plásticas que merece la pena descubrir.

## Viajar con Juan del Junco



**Juan del Junco** Conceptual Andalusí. *Européens en vol*. Las archivas Galería Isabel Hurley. Málaga. Paseo de Reding, 39. Hasta el 17 de septiembre

JUAN FRANCISCO RUEDA

Con muchos los viajes contenidos en las 134 fotografías, montadas a modo de línea de horizonte o itinerario, que componen este proyecto de Juan del Junco (Jerez, 1972). El conjunto es, además, el archivo del que se nutre un simulado libro, en el que parafrasea sendos volúmenes de Charles-A. Vaucher (1962 y 1967), y que origina su actual exposición en Madrid en PHotoEspaña.

El primer viaje es el que realizamos por el paisaje andaluz. En lo que sería una expedición en pos de fotografiar aves, la variedad de enfoques y planos nos traslada a ese estar en la Naturaleza, que adquiere carácter de reparadora comunión con el entorno. He aquí un aspecto esencial de este trabajo: las imágenes, a pesar de su exquisita resolución formal, devienen «accidental residuo» de esa acción, de esa «deriva». Los números sobrepresionados, a modo de conteo de pájaros, vienen a reforzar esa condición. Otros viajes subyacen: el de las vivencias que lo atan a aquellos libros de Vaucher -la memoria como viaje-, así como el camino que quiere trazar acerca de cierta genealogía del arte conceptual en la que sobresale Ruscha.

La obra de *Del Junco* siempre poseyó un caudal metafórico parapetado en los códigos objetivos y asepticos de una fotografía y metodología científica. Esa aparente neutralidad es el ardor para escudarse lo que aparece en sus imágenes. Así, el paisaje y la ornitología no funcionan como evasión: un avión, un nido y dos sujetos que actúan como símbolo, en un contexto sobre migraciones de las aves, le hace sumar un valioso ejercicio de cuestionamiento y crónica social.

Joan Jonas, durante la ejecución de una de sus «performances»



# «Entrar en Altamira ha sido maravilloso»

La última Bienal de Venecia nos «descubrió» a una veterana artista, Joan Jonas, en el Pabellón de Estados Unidos. Ahora recalca en la Fundación Botín de Santander

LAURA REVUELTA

Pensaba recorrer la exposición de la Fundación Botín en Santander (*Caudal o río. Vuelo o ruta*) con Joan Jonas (Nueva York, 1936), pero me dicen que está muy cansada y que mejor nos vemos en el Hotel Real. Curiosamente, este hotel se encuentra muy cerca de la residencia de la familia Botín, la que, desde la Fundación que lleva su nombre, apoya al arte contemporáneo con auténtica fe, por muy complejo y duro que pueda resultar para el público de una pequeña ciudad como esta e, incluso, no tan pe-

queña. Pongamos el nombre de Madrid: Joan Jonas está sentada y hablamos. En sus videos hay una mención evidente a la literatura, a la poesía clásica. ¿Necesita la literatura para desarrollar sus discursos performativos? Bueno, no diría «necesitar». No obstante, desde el principio (empecé estudiando Historia del Arte y Escultura, y luego cambié a la performance) me ha interesado la Literatura de la misma manera que a todos nosotros, porque leemos. Fue una de mis fuentes desde el principio. Hago referencia a la poesía para la estructura, y también como

una forma de tratar el contenido desde el arranque. No es que lo necesite, es que siempre ha formado parte de mi trabajo como punto de referencia. Al cabo, está reflexionando continuamente sobre el hombre y sus conflictos. No, pero creo que algunos de los escritores que trato (Berger, Agamben, Hilda Doolittle, Homero...) sí lo hacen. Pienso en la situación del mundo y en nuestro lugar en él. Lo hago constantemente, como lo hacemos todos. Leo los periódicos. No diría que mi obra trata sobre el hombre, pero sí sobre la poesía y sobre cómo un escri-